TRIBUNA ROJA

ORGANO DEL COMITE UNIVERSITARIO DE BARCELONA DE LA ORGANIZACION COMUNISTA DE ESPAÑA (BANDERA ROJA)

abril 1974
Nº 22

★ HACIA UN NUEVO MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE MASAS



PRECIO: 5 PTAS.

FUERA EL RECTOR CARRERAS !

★ ENSEÑANZA PARA EL PUEBLO

★ AUTONOMIA DE LA UNIVERSIDAD

ESTERUELAS: UN MINISTRO SELECTIVO PARA UN GOBIERNO REPRESIVO

También en la enseñanza y la Universidad el gobierno Arias había prometido "apertura". Después del corto reinado de Julio Rodríguez, que consiguió en pocos meses una unánime convergencia de estudiantes, profesores, padres de familia, Colegios profesionales y amplios sectores de opinión en contra de sus medidas, Martínez Esteruelas empezó retirando los expedientes incoados a algunos catedráticos, volviendo al calendario anterior y adoptando algunas otras medidas aparentemente "aperturistas".

Después de los primeros "100 días" del Gobierno las cosas ya han quedado claras. La política educativa tiene dos líneas principales:

- SELECTIVIDAD, con el decreto que prevé pruebas de acceso a la Universidad, con la criba que suponen los nuevos planes de estudio, los aumentos de tasas de matrícula para el próximo curso, y la orientación forzosa de amplios sectores del estudiantado hacia la formación profesional.
- REPRESION, con las salvajes intervenciones de la policía en las facultades, las sanciones académicas, la pervivencia del Rector-policía Carreras, etc.

Estas líneas apuntan a largo plazo a un reforzamiento del clasismo y a una Universidad de "élites" en la que haya desaparecido el movimiento universitario; y a corto plazo, suponen simplemente un deterioro aún mayor de las condiciones de estudio existentes. Al anunciar el proyecto de selectividad por televisión el director general Mayor Zaragoza dijo que "la Universidad está en trance de hundirse", y sólo se le ocurrió añadir que, para arreglarla, "hay que empezar la casa por el tejado"...

Todo ello no impide que M. Esteruelas vaya a hacer alguna tentativa de congraciarse con los catedráticos, especialmente en la reelaboración de estatutos para las Universidades, y el aplazamiento de la entrada en vigor de la selectividad, pero ya ha quedado claro que tentativas de este tipo sólo podrán tener éxito sobre la base de una derrota del movimiento estudiantil, y para mejor aplicar su política antidemocrática y antipopular.

HACIA UN NUEVO MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE MASAS

En esta situación, hay que reconocer que el movimiento estudiantil se encuentra aún en un atraso considerable. Hoy podemos afirmar claramente que hay una crisis total del movimiento vanguardista de estos últimos años, no sólo en Barcelona sino en las principales Universidades del país. Se ha sido incapaz de superar la dinámica de lucha de una amplia vanguardia politizada, al no saber concretar una práctica reivindicativa de masas, no desarrollar autenticas movilizaciones políticas que fueran algo más que la mera respuesta antirrepresiva puntual, y no construir reales organizaciones de masas. Los planteamientos izquierdistas no sólo están estancados sino que van claramente hacia atrás.

Esta crisis, que ha creado una cierta confusión y desconcierto en amplios sectores de estudiantes, no ha sido aún superada. La política ministerial ha dado pie a una amplia sensibiliza-

ción popular por los problemas de la enseñanza y la Universidad (especialmente manifestadas en el calendario y en el actual debate sobre la selectividad), y a pesar de las dificultades, el movimiento estudiantil ha demostrado su capacidad de lucha, su fuerza de movilización, contra el asesinato de Puig Antich, contra la policía, en diversas experiencias de lucha y organización de masas. Los planteamientos vanguardistas, y en especial los métodos de trabajo clandestinistas, en los comités de curso, son totalmente incapaces de recoger este potencial de lucha, de estructurarlo y de reconstruir un auténtico movimiento estudiantil de masas.

Se impone un cambio de planteamientos, abrir una nueva perspectiva que ya empieza a estar presente en algunas experiencias concretas para que el m.e. recupere toda su capacidad de iniciativa política general, su papel combativo al lado del movimiento obrero, en relación con los demás sectores de la enseñanza, y jugando un papel de vanguardia en la lucha democrática de amplios sectores sociales más estrechamente ligados a los estudiantes y la Universidad.

PARTIR DE LAS EXPERIENCIAS MAS AVANZADAS

Algunas de esas experiencias concretas se han desarrollado este curso en Barcelona.

La lucha contra la selectividad de los nuevos planes de estudio que se llevó a cabo en la Autónoma en el primer trimestre, fué un primer ejemplo de lucha reivindicativa de masas con objetivos concretos y con victorias.

En casi todos los 1º^s^ cursos se producen también reivindicaciones y luchas en torno a los planes de estudio (Letras, Medicina, Económicas, etc.) que abren una nueva perspectiva de intervención de los estudiantes en los problemas académicos y de enseñanza.

Pero la movilización más importante es sin duda la que se ha desarrollado TRAS EL ASESINATO DE PUIG ANTICH. Hay varios elementos a destacar:

- la experiencia de formas de lucha de masas con participación activa de amplios sectores de estudiantes, como la huelga activa, las asambleas casi permanentes en algunas facultades, etc.
- la discusión política abierta, el avance en la clarificación de los objetivos de lucha política del m.e., especialmente avanzados en los manifiestos de facultad de la Autónoma, y concretados en las libertades políticas y nacionales, la amnistía, la abolición de la pena de muerte, la lucha contra las detenciones y la policía y contra la represión de la dictadura.
- el papel jugado dentro de la lucha general del pueblo, con las manifestaciones en la calle, la extensión de la sensibilización popular a amplios sectores, la participación en las convocatorias unitarias del movimiento obrero y popular.
- la convergencia con el profesorado, incluso numerario, manifestada en las declaraciones públicas de algunas Juntas de facultad contra la pena de muerte, contra la intervención de la policía etc.
- A destacar también el deficit de organización y coordinación que se ha puesto de manifiesto, como expresión clara del retroceso, incluso numérico, de los comités de curso con criterios cerrados.

* * *

La movilización contra el asesinato de Puig Antich ha sido también un poderoso estímulo para distintos procesos de lucha que habían empezado a plantearse y que se han desarrollado desde entonces con mayor fuerza.

En la Universidad central, ha seguido estando en primer plano la respuesta a las intervenciones de la Policía (Derecho...)y la campaña por la destitución del rector Carreras. El referendum en el que han participado miles de estudiantes de Letras, Económicas, Ciencias, Farmacia, etc. ha posibilitado una ruptura con la pasividad y una expresión colectiva de la voluntad unánime del estudiantado. También aquí ha quedado clara la impotencia de los grupos izquierdistas, incapaces de ofrecer ninguna salida a la indignación general contra el rector-policía.

En la Autónoma, se ha avanzado en la elaboración de plataformas político-reivindicativas de curso, departamento y facultad que guían y unifican las diversas luchas en marcha.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN LA LUCHA POR UNA ENSEÑANZA PARA EL PUEBLO

Avanzar en la reconstrucción de un movimiento estudiantil de masas exige basarse en las experiencias concretas que ya se están produciendo y desarrollar una perspectiva democrática y revolucionaria que dé al m.e. el papel que le corresponde en la lucha general del pueblo por la democracia y el socialismo.

El movimiento estudiantil ha demostrado sobradamente su capacidad de sensibilización y movilización política en la lucha contra la represión y en las campañas generales del movimiento obrero y popular contra la dictadura.

Pero, junto a este papel, le corresponde también un papel de iniciativa en el campo específico de la enseñanza, la clarificación de los objetivos generales del pueblo en este terreno, la denuncia abierta de la política educativa del gobierno y las clases dominantes, y la convocatoria de otros sectores para su incorporación a esta lucha.

* * *

Especialmente importante en esta perspectiva es la lucha contra la selectividad. Hay que desenmascarar la demagogia del ministerio y sus voceros, que prometen becas y "un mayor nivel de la enseñanza" para justificar las barreras impuestas a los estudiantes de las clases populares. La única perspectiva para elevar realmente el nivel de la enseñanza es el aumento de las inversiones económicas en educación, el aumento del profesorado y la mejora de sus condiciones laborales, la construcción de escuelas, facultades, laboratorios y centros de investigación, la gratuidad total de la enseñanza. Sólo así podrá desarrollarse toda la capacidad humana e intelectual del pueblo, sólo así podrán cubrirse las necesidades sanitarias, técnicas, de instrucción, de mejorar en todos los aspectos las condiciones de vida y de trabajo de la población.

Hay que decirlo claramente: la única alternativa para acabar con la selectividad es una enseñanza al servicio del pueblo, un objetivo que se encuentra en una clara perspectiva de lucha por el socialismo, y que debe ser un eje esencial de unión del movimiento estudiantil con el movimiento obrero y popular.

Esta es también la perspectiva general de la lucha contra todos los aspectos de degradación de las condiciones de enseñanza, contra el contenido de las asignaturas y los planes de estudio, por una enseñanza científica y ligada a la realidad.

* * *

También es fundamental clarificar la perspectiva política inmediata de la lucha estudiantil. El derecho a la intervención de los estudiantes en la elaboración de los planes de estudio, en el control del profesorado, de las condiciones de enseñanza y de relaciones académicas, debe imponerse ya desde ahora. Hay que aprovechar ahora las posibilidades legales existentes de participación en Juntas y claustros para imponer ya victorias concretas, y sobre todo, para exigir un funcionamiento democrático de la Universidad, una auténtica autonomía que permita la gestión directa de todos los asuntos por los sectores interesados, y el avance hacia la transformación del caracter de la enseñanza y la conquista de una educación al servicio del pueblo.

El funcionamiento democrático de la Universidad se impone como alternativa a las autoridades académicas fascistas y represivas, a la lucha contra la presencia de la policía en las facultades, por el pleno ejercicio de las libertades de reunión, expresión y organización.

Esta alternativa democrática de la Universidad constituye un elemento fundamental de incorporación del movimiento estudiantil a la lucha democrática del conjunto del pueblo y de configuración de la República como marco de conjunto de las libertades que hay que conquistar y como objetivo inmediato en la lucha por el socialismo.

RECONSTRUIR LOS COMITES DE CURSO

COMO AUTENTICAS ORGANIZACIONES DE MASAS

Ya hemos mencionado la profunda crisis en que se encuentran los comités de curso con métodos vanguardistas de trabajo, y en especial la llamada "coordinadora de distrito", que se ha convertido en un auténtico fósil. Al funcionamiento burocrático, cerrado, vanguardista, de los comités, se une un extraordinario conservadurismo político de algunos de los grupos que mantienen la "coordinadora", negándose a tomar ninguna iniciativa propia, y boicoteando las que se proponen. El aislamiento de estos organismos con respecto a las masas es ya un abismo.

En algunos lugares se ha empezado un proceso de ruptura con estos métodos de trabajo en los comités de curso y han empezado a aparecer nuevas formas organizativas surgidas de las movilizaciones de masas, o desarrollando cuando menos un trabajo en esa dirección. Estas formas -comisiones, comités de curso, delegados elegidos- son aún embrionarias, y aún no se ha superado del todo la dispersión y confusión de criterios general. Claramente se ha comprobado en la preparación de la Reunión General de Universidades (R.G.U.), y en su misma composición, que respondía a criterios heterogéneos en la mayoría de distritos.

En esta situación, el revisionismo encuentra campo abonado para desarrollar sus criterios, promoviendo como única forma organizativa la elección de representantes, y renunciando a organizar a las masas de manera estable en comisiones y comités.

Esto lleva en la práctica a fomentar el liderismo y a mantener en la pasividad a la mayoría de estudiantes que pueden aspirar, como máximo, a algunas explosiones semi-espontáneas de lucha, pero sin una repercusión en un avance político y de lucha general. Mantener la organización de los estudiantes en el marco legal o para-legal de los representantes implica forzosamente una limitación del alcance político de la lucha.

El objetivo del movimiento estudiantil debe ser la conquista del derecho a la auto-organización de los estudiantes, que hoy tiene fundamentalmente un caracter sindical, en el marco de las libertades políticas.

Y, en las condiciones actuales, en esa perspectiva, se impone un proceso de reconstrucción de los comités de curso. De unos comités con nuevos métodos de trabajo que aseguren la estabilidad, la iniciativa, la coordinación y el planteamiento de conjunto de las luchas, tanto al nivel de ir sintetizando un programa general de lucha del movimiento estudiantil como de promover formas de lucha que permitan la extensión y la unificación de las diversas facultades y cursos. Estos comités deben mantener la necesaria clandestinidad, pero deben estar estrechamente ligados a las masas, abiertos a todos los estudiantes que surjan de la lucha y potenciando la elevación de su nivel de organización en todos los aspectos.

Para ello, es necesario desarrollar formas amplias de encuadramiento, como comisiones académicas, instrumentos legales, y los mismos delegados elegidos, que rompan con la estrechez y el clandestinismo asfixiantes.

Nosotros consideramos que, en muchos casos, la elección de representantes puede dinamizar este proceso y estimular incluso la aparición de nuevas formas de organización de masas. La elección de representantes es una forma concreta, aunque parcial, del derecho irrenunciable de todos los estudiantes a la auto-organización. Los delegados así deben entenderlo, promoviendo ellos mismos la creación de comisiones amplias de estudiantes, negándose a que la elección sea un mero acto formal que a nada compromete. La intervención en las juntas y claustros debe ser fundamentalmente un instrumento de movilización y discusión de masas; todas las decisiones deben ser tomadas en asamblea y de ahí llevadas a las juntas, "delegando" la representación, pero no el derecho de todos los estudiantes a intervenir en sus asuntos. Los acuerdos con el profesorado y sectores de los catedráticos (especialmente factibles en las cuestiones de funcionamiento de la Universidad, y alguna cuestión política general, como la pena de muerte, la presencia de la policía, etc.) deben responder siempre a una comprensión general de los estudiantes y favorecer la organización y la lucha de masas.

Para que esta reconstrucción de comités tenga una perspectiva global y sea un elemento fundamental de avance de todo el movimiento estudiantil, debe venir acompañada de la construcción de formas de coordinación operativas. Hay que devolver a las coordinadoras su papel de iniciativa, de síntesis y unificación de los objetivos de lucha, de potenciador del trabajo en cada facultad y curso y de lucha generalizada, así como de coordinación con el movimiento obrero y popular.

Las experiencias desarrolladas, sobre todo en los primeros cursos de la mayoría de facultades, abren ya estas nuevas perspectivas.

NO A LA SELECTIVIDAD!

En este tercer (o segundo) trimestre, la selectividad es el objetivo en primer plano. La retirada del proyecto de ley enviado a las Cortes recoge así la protesta general contra la discriminación y las malas condiciones de enseñanza, producto de la política educativa clasista y antipopular que se ha puesto en

práctica desde la Ley General de Educación, y expresión también de un gobierno que en 100 días se ha ganado la repulsa del pueblo por su política de explotación y represión.

La R.G.U. ha jugado un papel decisivo para la coordinación y unificación de esta lucha, concretando una iniciativa central de movilización el día 9 de mayo para todos los sectores de la enseñanza, y la realización de un amplio debate sobre la selectividad.

Ello no obsta para que la R.G.U. haya puesto asimismo de manifiesto la dispersión aún reinante en el m.e. de toda España y haya introducido algún elemento confusionista en la declaración final (como el "emplazamiento" al ministro).

Sin embargo lo fundamental ahora es impulsar la jornada unitaria del día 9, y dar continuidad a la lucha emprendida. Toda la problemática de la selectividad (y no sólo el proyecto de ley) debe salir ahora a la luz, especialmente la vinculada a los planes de estudio, y el aumento de las tasas que el ministro prepara para el curso próximo. Hay que revitalizar o impulsar las plataformas reivindicativas que tratan estos temas, coordinar las luchas contra los planes de estudio, imponer comisiones mixtas de estudiantes y profesores para su reelaboración, y buscar nuevas formas de lucha contra todos los aspectos selectivos de la política ministerial.

La jornada del día 9 de mayo debe suponer asimismo un avance en la unificación de los distintos sectores de la enseñanza, buscando formas de coordinación y de lucha conjuntas con los bachilleres, maestros, padres, etc., así como una clara toma de posición del movimiento obrero y las Comisiones Obreras -como ya se hizo el 14 de Febrero de 1972 contra la Ley de Educación- ya que es la clase obrera, en definitiva, la más directamente perjudicada por la política clasista y selectiva de las clases dominantes.

FUERA EL RECTOR CARRERAS !
AUTONOMIA DE LA UNIVERSIDAD !

La exigencia de destitución del rector Carreras, la participación de los estudiantes en las juntas, etc. plantea asimismo la necesidad de avanzar en la lucha por la autonomía de la Universidad en un momento en que el ministro ha anunciado la confección de una "Ley Orgánica de las Universidades" que se está elaborando, ¿cómo no?!, totalmente al margen de los universitarios.

Todos los estudiantes debemos hacer oir nuestra voz en defensa de las reivindicaciones democráticas que hoy están a la orden del día: echar al rector-policía; imponer la presencia de representantes de todos los estamentos en los órganos de gobierno de la Universidad; no aceptar ningunos estatutos ni ninguna "ley orgánica" que no haya sido elaborada, discutida y aprobada por estudiantes y profesores; convocar un claustro general de la Universidad para debatir libremente todos los problemas pendientes.

Y junto a ello, hacer frente a las entradas de la policía, a los matones y bedelas que no son más que grises disfrazados, e ir conquistando nuevos campos de acción y de intervención de los estudiantes.

UN 1º DE MAYO DE LUCHA

Ante el 1º de mayo, la lucha contra la selectividad se incorpora a los demás objetivos inmediatos del movimiento obrero y popular, especialmente la lucha contra el aumento del coste de la vida y los topes salariales, contra la represión, por la amnistía, el derecho de huelga y las libertades políticas, que hoy encuentra un marco de denuncia global en el gobierno Arias de policías y banqueros.

Para los comunistas, el 1º de mayo es, ante todo, una jornada internacional del proletariado y de lucha por el socialismo, y así lo entendemos también en la Universidad. Esta es una magnífica ocasión para realizar una amplia explicación de la situación del movimiento obrero y de sus objetivos de lucha, entre los estudiantes.

Asimismo, en los días anteriores a la jornada pueden impulsarse formas de lucha contra aquellos aspectos más vinculados a la problemática actual del aumento de los precios (transportes, comedores), así como la participación del m.e. en las acciones generales unitarias que convoquen para ese día las Comisiones Obreras.

* * *

YA HA APARECIDO:

el número de **POLITICA COMUNISTA**

órgano teórico y político de la O.C.E.(B.R.), dedicado a:

"LOS COMUNISTAS Y LA UNIVERSIDAD"

con el siguiente sumario:

LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA

LOS ESTUDIANTES COMO GRUPO SOCIAL

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

LAS TAREAS INMEDIATAS

48 págs. 25 ptas.
